CUADERNOS DE CAMPAÑAS

Viajes de estudio y colecta de material

1995-Segundo viaje al norte.

Esta segunda campaña con Viñas, transcurrió durante todo el mes de octubre. Pasamos por Tucumán y Tartagal, en Salta, atravesando luego toda Formosa. Fuimos también, con la rural Falcon.

La dividimos en dos partes:

1-Tucumán, Salta, Formosa, hasta Las Lomitas.

2-Formosa, de Las Lomitas a Clorinda, Paraguay y Corrientes.

Parte 1-Tucumán, Salta, Formosa, hasta Las Lomitas.

Por la dolorosa partida de mi madre, decidimos pasar primero por San Luis, para comunicárselo a los familiares; seguimos luego directo hasta Villa de Soto, Córdoba. Al día siguiente, seguimos y pasamos raudamente por Dean Funes, L.V.Mansilla y Frías, donde hicimos cortas paradas fílmicas y llegamos a Tucumán al mediodía.

Visitamos la reunión de herpetología que se realizaba en el Lillo y almorzamos con algunos amigos. A la noche fuimos en patota a una pizería, donde Viñas se enamoró perdidamente de la "renguita", una guaranga según yo, que estaba renga por haber cagado a patadas a todos, en un partido el día anterior. Nos divertimos bastante.

Pasamos la noche en un hotel, con el "Tape Giraudo" y Andrés Bosso (próximo a ser director de la AOP), con quienes íbamos a ir hasta la Laguna de Las Catas, cerca de Tartagal, adonde no habíamos llegado con Viñas aquella vez...(Yacuy, 1985). Salimos temprano, tras desayunar; al rato se nos puso a la par un falcon cargado de canas de civil, que nos pararon porque teníamos aspecto raro: cuatro monos en un auto paseando por Tucumán; mostramos la nota credencial del Museo y al ver el escudito arriba ya cambiaron de actitud y nos dejaron seguir sin problemas.

Ya en Salta, pasamos por Rosario de la Frontera y le pegamos directo a Las lajitas, camino que habíamos conocido en el viaje a Baritú con el camión del Museo, ahora estaba todo asfaltado. Un día de sol espectacular, paramos en la YPF donde están los árboles "Papelero" y Palos Borrachos, en un ambiente chaqueño seco, muy lindo (lamentablemente la soja eliminó todo esto, diez años después).

Al atardecer llegamos a Tartagal y más allá, en Piquirenda, nos indicaron el camino a la Laguna de las Catas. El camino es de tierra, de cornisa suave, bastante bueno y con cartelitos indicadores por km; a los 20km apareció una picada vehicular. En el trayecto el ambiente es lindo, con selva algo degradada en sectores, se nos cruzaron conejitos Tapetí y un Gato tirica. Acampamos cerca de una lagunita de aproximadamente 1ha., con gramíneas centrales y vegetación acuática; muchas pisadas de ganado. Comimos un asado "empalado" (no teníamos parrilla) bien regado con tinto, armamos la carpa para los muchachos y a dormir.

El domingo amaneció hermoso, nos levantamos, mateamos y a dar vueltas. Con Viñas fuimos a la lagunita, donde había una pareja de Chajá, muy molesta y que se la pasó volando de copa en copa a los gritos. El Tape encontró otra lagunita de 4has, con mucho Yacaré, Macáes, Gallito, Pollona, Pato cutirí y por supuesto una pareja bochinchera de Chajá. Al volver colectamos una Lagartija de panza rosada (*Stenocercus roseiventris*) y el Tape, una Rana de bigotes (*Leptodactylus mystacinus*) y una Marmosa muy linda.

Almorzamos una picada, con mucha charla y a la tarde volvimos a caminar, encontramos la Laguna de Las Catas, unos 2km más arriba. Es una laguna muy alargada de unas 20has, rodeada de selva; en una punta había varias vacas "acebusadas". Además de lo visto en las otras lagunas había: Tero, Garza bruja, Chiflón, Garcita azulada, Burrito (no identificado), Chiricote, Halconcito negro, Maracaná nuca amarillo, Urraca morada y Rey del bosque. Muchas garrapatas y por suerte, poco mosco. En los arroyos había sapitos juveniles de una especie que describí (*Bufo rumbolli*). A la noche picamos algo y dormimos.

Al día siguiente, mateamos y juntamos todo, pero cuando quise arrancar "la nena", se había quedado sin batería!; para colmo estaba en un lugar donde era imposible empujarla, lo único que se podía hacer era dejarla caer por la pendiente que estaba adelante, que no era una picada, era una bajada de agua llena de raigones y pozos. Empujaron hasta orientarla y la largué, aunque a los saltos, por suerte arrancó enseguida; cuando calentó salí marcha atrás, no sin poca dificultad; menos mal que era una Falcon, sino todavía estamos allí.

Bajando, nos cruzamos con 14 vehículos del ejército o gendarmería, que subían seguramente a hacer prácticas (recuerdo que Juan Manuel, las hizo por allí, cuando era cadete). A medida que se desciende, la selva se hace más seca y degradada. Pasamos por Yacuy y paramos a saludar a Don Sacallantes, lúcido y amable como siempre, con sus 73 años; el caserío estaba más armado y apueblado, que cuando pasamos en el 85. Seguimos y dejamos al Tape y a Andrés en Pichanal para que tomen sus micros.

Al mediodía ya, tomamos la RP81 (trans-Formosa) y paramos en Hickmann, pleno Chaco salteño, a comer en un boliche. Comimos unas espectaculares costeletas con huevos fritos, bien regados y charlando con los parroquianos. Luego llevamos a dos de ellos hasta Pluma de Pato y J. Solá, dos caseríos cercanos (no llegaban a ser ni pueblitos). Uno era cana y el otro se había tomado como dos litros y medio de cerveza y se "enamoró" de Viñas: en un momento lo toma del hombro y le dice "rubio, a…a…adoro ser amigo…" y luego iba repitiendo varias veces "rubio, amigo…", mientras el flaco lo calmaba con un intranquilo "bueno…bueno…".

Luego de dejar los pasajeros y discutiendo con Viñas, porque arranqué demasiado brioso y saltamos por unos baches, hicimos unos 5km más y paramos en un contrafuego ancho y oculto. La ruta era más o menos buena, pero de tierra poco cuidada y polvorienta.



El día estaba soleado y caluroso (35°C). Monte muy lindo: Quebrachos blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*) y colorado (*Schinopsis sp.*), mucha Brea(*Cercidium praecox*), Mistol (*Ziziphus mistol*) y Algarrobitos.



Llamaban la atención la abundancia de cactáceas en flor: Cardon moro (Stetsonia coryne) y Quimilos (Opuntia quimilo)..



Había Cardoncitos (Cereus sp.) en flor, muy lindos.



Y nos sorprendió la bellísima Sacha rosa (*Pereskia sacharosa*), que también estaba en flor, uno de los pocos cactus con hojas que hay.



También hay Cardoncitos cola de gato (*Cleistocactus sp.*), con flores entreabiertas rojas. Frecuentemente, está asociado con Chaguares (*Bromelia sp.*).



En la zona hay varias plantas interesantes, como Sacha higueras de varias especies.



Encontramos también, la rara Pelamanos (Synandrospadix vermitoxicum), una especie de cala extraña.



En árboles y arbustos, también hay diversidad como Atamisqui (*Capparis atamisquea*) y Sacha poroto (*Capparis retusa*), de hojas redondeadas.



Hay varias leguminosas como el Guayacán (Caesalpinia paraguariensis) y Garabato hembra (Acacia praecox)..



También encontramos algún Palo santo (Bulnesia sarmientoi), especie ya rara.



Hace rato que no llovía, el suelo estaba desnudo, con algunos manchones de Aishpapela seca y pajonal comido; todos los tajamares y hondonadas estaban resquebrajados y llenos de huellas. No había bichos picadores bravos, solo abejitas no picadoras (*Melipona sp.*) y Camuatíes (*Polybia sp.*) muy molestos, porque buscaban nuestra transpiración. Muchas aves típicas como Monterita cabeza negra, Vira vira, Crestudito y también Tataupá y Loro hablador.

Noche estrellada y tibia, con apenas una brisa fresca. Salimos a viborear y nada, solo una Lagartija ojo de gato (*Homonota sp.*). Hicimos un fogoncito, comimos caballa con galletitas, todo bien regado y a dormir.

El martes a la mañana, pese a la seca, estaba todo húmedo por el "sereno". Luego de desayunar, partimos y a unos 5km de Los Blancos, se nos apareció de golpe en una curva, un Ñandú con un montón de charitos, que se desbandaron a una velocidad increíble; frenamos e intentamos acercarnos a algunos, pero era tan grande el desparramo que no alcanzamos ni a fotografiar o filmar nada. Los charitos se "plancharon" en el suelo mientras el padre se alejaba lento, con profundos bufidos y haciendo aspaviento con las alas. Los charitos hacen un lastimero "fii…", que me hizo extrañar a mi "pollito" aún en la panza de la mamá; el flaco me cargaba recordándomelo cada tanto.



Seguimos y en Formosa, cerca de Fraga, nos cruzamos con un paisano en mula, bien aperado, con guardamontes de cuero. Al rato, juntamos una culebra Falsa coral (*Oxyrophus sp.*) pisada.



Al mediodía llegamos famélicos a Ing. Juárez y para nuestra sorpresa, en este polvoriento pueblo, donde los pocos árboles son Palo borracho y los perros vagabundos son reemplazados por chanchos flacos; no había ningún boliche para comer!. Luego de dar vueltas encontramos un kiosquito de hamburguesas en una plazoleta; paramos a comer un par con cerveza y charlamos con el dueño. Nos contó que era gendarme, luego entró en YPF y cuando privatizaron, quedó afuera como la mayoría de la gente del lugar. Con la indemnización había puesto el kiosco, pero se iba a volver a su Mendoza natal, porque ya sin trenes, cada vez estaba peor la cosa. También nos contó que en ese momento había unos 30 docentes sin trabajo fijo, porque eran del partido opositor y sus puestos estaban ocupados por gente traída de otros lados pero "lo mismo pasaba cuando estaba el otro partido", terrible!.

Seguimos viaje y cerca de Faure, encontramos gente contratada por vialidad destrozando con una topadora un monte añoso de Itín (*Prosopis kuntzei*), porque "según la disposición, tiene que haber 30m de un lado y 70 del otro de banquina libre", otra vez la bestialidad típica de ingenierá vial. El encargado, un alemán, llegó y preguntó si teníamos autorización para filmar y charlando, nos dejó. El Itín (en la zona le dicen Carandá), es un árbol pariente de algarrobo, inmenso y hermoso; esta especie, era muy frecuente en esa zona. En la foto derecha, de izquierda a derecha, están juntos Quebracho blanco, Itín (el petiso) y Quebracho colorado.



Pasamos por Laguna Yema y en el tajamar grande del costado de la ruta, no había nada de anfibios. Seguimos, los Cardones y Quimilos van desapareciendo del paisaje.

Unos km antes de Las Lomitas apareció el asfalto que estaban haciendo "hasta que alcance el contrato" nos dijeron. Llegamos a esta ciudad, ubicada casi a la mitad de Formosa, sacudimos toneladas de polvo, pinchamos con un clavo y luego de la gomería, compramos morfi, llamamos por TE y partimos hacia el Pilcomayo. Casi de noche, paramos a 35 km, en una zona de bañados y canteras con agua. Al parar, se escuchaba un continuo "mmmmmmh.." de miles de millones de mosquitos, nos cubrimos con Off y salimos a ranear. Cantaban cientos de *Scinax acuminata*, en grietas de las barrancas de tierra, *Hyla nana, H.raniceps, Leptodactylus chaquensis, L.latinasus, L.elenae* y *Physalaemus biligonigerus*. En un momento, estaba agachado en la parte baja de uno de estos paredones y cuando me levanté, me encontré con una Yarará chica mirándome, a 30 cm. y a la altura de los ojos. La filmamos, grabamos, colectamos algunas ranas y volvimos al auto.

De golpe apareció un jeep con cazadores (o pelotudos más bien), munidos con reflectores, pararon y empezaron a cuetear a lo bobo. Aunque estaban disparando para el otro lado, encendimos la luz para que nos vean y ahí nomás, ya cansados del calor pesado y los mosquitos, nos fuimos a dormir a la YPF de Las Lomitas. Allí nos pudimos bañar, picamos algo y a dormir.

El miércoles, mateamos y partimos de vuelta al Pilcomayo, con destino a Posta Cambio Salazar. El camino es bueno, a un lado monte alambrado y a la izquierda un área desmontada de unos 50m y un canal, que luego va desapareciendo, transformándose en el bañado La Estrella, al frente del cual estuvimos la noche anterior. Allí vimos que los "pelotudos" habían matado algunos Yacarés grandes, por diversión. A medida que se avanza, hay más agua, charcos de todo tipo, cunetas y campos inundados. Se observa una sucesión desde monte inundado reciente con todo su esplendor, pasando por árboles ya secos y llegando a "conos" de troncos muertos y cubiertos con trepadoras.



En esta diversidad de ambientes hay miles de aves acuáticas: Gallitos, Hocó, Chiflón, Bandurria mora, Chajá, Biguá, Biguá víbora, Pollonas, Patos Silbón y Cutirí, Caracolero, Jote, Tordos de laguna y todas las garzas. Mucho Carpincho y Yacarés. A unos 50km, hay un badén en el asfalto de unos 300m, por donde pasa el Pilcomayo cuando crece.



A partir de allí va desapareciendo el agua.



Se convierte entonces, en un monótono monte arenoso con puro Vinal (*Prosopis ruscifolia*) nuevo, hasta Cambio Salazar, donde supuestamente figuraba el Pilcomayo en los mapas. En su lugar había un par de ranchos, el cauce movedizo del río eran los ambientes inundados que habíamos visto antes, más al norte ya no existe río.



Volvimos a Las Lomitas, buscamos donde almorzar y nada, así que partimos mateando para el sur, hacia el Bermejo. El camino era bueno, rodeado mayormente de vinal y a la mitad medio desmontado y bordeando un canal. Este canal comienza en la Estación de bombeo de agua, del río Bermejo. En este lugar, había dos empleados y unos piletones artificiales, casi secos, donde había un Chorlito de collar con pichones, muy graciosos, que corrían con su colita parada.

El lugar es hermoso, el río estaba tranquilo y con poca agua, máximo 3m de profundidad; suelo arenoso, con dunas, etc. Es muy interesante porque, en la banda formoseña, el ambiente es bien chaqueño, con sauces en la ribera, sobre una barranca de unos 7m;



Mientras que la banda del Chaco, hay barrancas bajas, playones y el ambiente es selva, con Ceibos y bochinche de miles de Loros. (Más adelante formará el límite norte del PN. La Fidelidad). El Bermejo tenía cauce medio.



Es un lugar muy lindo y apacible.

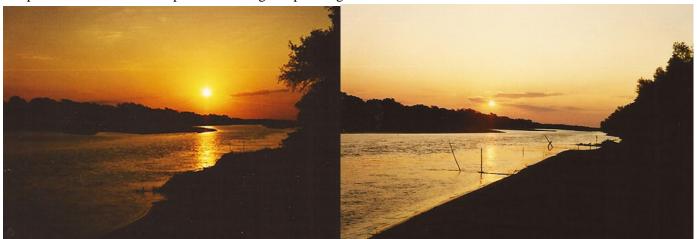


En la otra orilla, vimos una tropillita de Pecaríes, que bajaron a tomar agua.



Los encargados, nos contaron que se pesca Sábalo, Dorado y Surubí. Los fines de semana concurre bastante gente a hacer picnic y pescar; planean hacer un lugar de acampe. En cuanto a bicherío, hay mucho Yacaré, Tapir, Pecarí labiado, Carpincho, Puma, Zorro de monte (vimos dos muertos en el camino), Aguará guazú (lo ven cruzar por los claros de este lado) y Tatú bola (muchos restos comidos en el pozo de basura). Ni en Pilcomayo ni en Bermejo se ven ciervos. Nos cuentan que hay: osos hormiguero y melero, Gato overo (¿?), Tatú carreta, Iguana colorada, Lampalagua y Tortuga.

El atardecer es mágico. Ya anocheciendo, en la otra banda, cantaba *Leptodactylus latinasus* y de este lado, en charcos dentro del monte, *L. bufonius*, *L.chaquensis* y *Physalaemus biligonigerus*. Al frente se oían Urutaú y sobre nuestro campamento tres Ñacurutú esporádicos. Luego de picar algo nos fuimos a dormir.



La mañana siguiente amaneció fresco y nublado, cayendo algunas gotas. Realmente impresiona el contraste entre las dos bandas del río, al frente se escuchan todas voces de aves de selva, mientras que de este cantan montaraces Pepiteros, Monteritas y cardenales; al frente verde intenso y el rojo naranja de los ceibos en flor y de este lado, verde seco, con la única nota de color de un Palo cruz o Incienso, cubierto de flores amarillas. A eso de las 7hs, empezaron a cantar muchísimas Charatas y Yerutíes.



Al rato partimos a la estación de servicio de Las Lomitas, hicimos una sacudida de polvo y nos preparamos para seguir camino hacia el este formoseño.